

EL RUIDO, UN ASESINO SILENCIOSO

Aunque al pensar en problemas ambientales siempre pensamos en la contaminación, lo cierto es que el ruido es, paradójicamente, una molestia silenciosa -porque no suele hablarse de ella- que afecta a los más de nueve millones de españoles que sufren la "violencia acústica".

Con motivo de la celebración del Día Internacional contra el Ruido, varios colectivos sociales pidieron en abril del pasado año "tolerancia cero" a la Administración frente a este problema, que según un estudio publicado por la Agencia Europea de Medio Ambiente (Aema), causa más de cien millones de muertes prematuras en Europa. Por eso, la Plataforma Estatal contra el Ruido (Peacram), la organización Juristas contra el Ruido, la Fundación Vivosano y la Federación de Asociaciones para el Respeto Social y Urbano de Castilla y León han pedido a las autoridades que apliquen la Ley estatal contra el Ruido y las normas regionales y locales contra "la más perversa" de las contaminaciones. Y es que, tal y como recuerda Agustín Bocos, presidente de Juristas contra el Ruido, la protección de los ciudadanos ante el ruido está "suficientemente contemplada" en la legislación española, puesto que tanto la propia Constitución como la mencionada ley estatal y otras autonómicas regulan esta materia, el problema es que esas normas "se incumplen". Un incumplimiento, por cierto, que acarrea consecuencias graves, entre las que Jesús Calvo, psicólogo especialista en contaminación acústica, cita la irritabilidad, fatiga, cambios de humor, pérdida de ilusión, depresión o pérdida de deseo sexual, entre otros. En el caso de los niños, una exposición continuada a ambientes ruidosos puede ocasionarles falta de concentración, bajo rendimiento escolar, retraso en el aprendizaje e incomunicación. "Cuando persiste la exposición al ruido, la agresión acústica va teniendo un efecto acumulativo, deja una impronta en el cerebro y puede tener consecuencias cuando el niño se hace adulto, explica Calvo".

Por eso, los colectivos sociales anteriormente citados piden que se lleven a cabo campañas de educación y concienciación contra la contaminación acústica, con el objetivo de que aquellos que sufren esta lacra se decidan a denunciar un problema que "no es natural ni inevitable", siempre que se tomen las medidas adecuadas para prevenirlo.

Desde Afelma confían poco en la obra nueva y son más partidarios de la concienciación de los ciudadanos con respecto a la importancia de la rehabilitación en todos los sentidos.



Afelma

Claves de un buen aislamiento

Una correcta elección de los materiales, un buen conocimiento técnico y el diseño de una solución adecuada son las bases para conseguir un buen aislamiento acústico en la vivienda, tanto para obra nueva como para rehabilitación. En ello coinciden las grandes asociaciones de aislamiento de nuestro país, como es el caso de Anape, que califica la acústica como una

"ciencia complicada" y cree en la mano de obra como elemento fundamental para el éxito. "Se necesita una gran base técnica para elegir materiales y soluciones que sean adecuadas tanto para obra nueva como para rehabilitación. Pero tan importante o más es la ejecución, no se puede realizar un buen aislamiento acústico si no es con una mano de obra formada y cualificada", explica a CIC la gerente de la asociación.

La recién estrenada Asociación de Instaladores de Aislamiento (Aisla) concede especial importancia a la ejecución en obra y propone normalizar los estándares de calidad en los proyectos de aislamiento. "Sabemos que el mejor material instalado incorrectamente nunca alcanzará las prestaciones requeridas. Por eso nuestro principal objetivo es desarrollar un esquema de certificación de la instalación de aislamiento, que los instaladores lo adopten, las constructoras lo demanden y los usuarios finales lo valoren", apunta el secretario general de Aisla, Alvaro Pimentel. En la misma dirección se postula Afelma, desde donde además destacan la importancia de "las mediciones in situ" para refrendar la calidad del aislamiento.

A la hora de rehabilitar, Mónica Herranz Méndez, secretaria general de Afelma, destaca cuatro pasos

Los expertos aseguran que, teniendo en cuenta el precio final de una vivienda, la diferencia económica entre realizar un buen aislamiento acústico o no hacerlo es mínima.

123RF





Anape

Desde Anape confían en la calidad de su poliestireno como garantía de seguridad, además de en la recuperación económica.

esenciales para conseguir un aislamiento adecuado: “conocer el aislamiento inicial”, mediante las mediciones in situ anteriormente mencionadas; en segundo lugar, proponer las mejoras; en tercer lugar, evaluar la cuantía de la mejora y, por último, justificarla convenientemente, “contemplando la situación inicial, el incremento previsto y el resultado final”.

A pesar de tener las variables tan claras, Pimentel lamenta la poca importancia que se le otorga a la acústica, puesto que el sobrecoste de aislar de manera óptima una vivienda nueva es mínimo en comparación con el grado de confort que se alcanza. “Lo más lamentable es que, en comparación con el precio final de una vivienda, la diferencia económica entre realizar un buen aislamiento acústico o no hacerlo es mínima, mientras que la diferencia de confort es verdaderamente significativa”, explica el secretario general de Aisla, quien añade, además, que mejorar un aislamiento acústico deficiente “es muy difícil y costoso de reparar una vez la obra está finalizada”.

Crisis acústica

Como ocurre en general en todo el sector de la construcción y la edificación, la crisis económica ha parado en seco la evolución del desarrollo del aislamiento acústico, un ámbito de la construcción que, según Anape, está de por sí “poco trabajado”. Por ello, y descartando la obra nueva, la rehabilitación se ha convertido en la principal alternativa para mantener a flote a este sector, aunque siempre “en el último lugar”. “Aunque en general la obra de rehabilitación en España es mucho menor que la deseada, dentro de las distintas vertientes que tiene la rehabilitación (térmica, estética, ligada a la accesibilidad, estanqueidad, etc.), es la rehabilitación acústica la que siempre queda en último lugar. Esto es debido a la complicación técnica de muchas de las obras”, explica López de la Banda.

Desde Afelma tampoco confían en la obra nueva y son más partidarios de la concienciación de los ciudadanos con respecto a la importancia de la rehabilitación en todos los sentidos, puesto que lo consideran el motor de la recuperación. “Es fundamental para el país rehabilitar energéticamente los edificios, pero

también es necesario más concienciación sobre la rehabilitación acústica, más cuando con una misma solución se puede conseguir ambos objetivos”, matiza Mónica Herranz Méndez de Afelma.

Con este panorama, las opciones de desarrollo del sector son limitadas; menos ingresos, menos mano de obra dedicada a cada proyecto y, en consecuencia, menos inversiones; aunque mayores exigencias en el Código Técnico de la Edificación (CTE). “Para alcanzar las exigencias de aislamiento acústico del Código Técnico se requieren nuevas formas de construir y de ejecutar fachadas, cubiertas, forjados y divisiones, que chocan de frente con un sector muy tradicional, donde las nuevas técnicas y productos tienen una penetración lenta y costosa”, explica Pimentel de Aisla.

En el ámbito del poliestireno expandido, los obstáculos, como la falta de medios económicos y humanos, ponen las cosas difíciles, pero según Anape el sector “sigue desarrollando nuevas soluciones a base de mejora de los procesos de fabricación para conseguir materiales con mejores prestaciones acústicas: mejoras en el proceso de elasticificación, realización de composites en fábrica, etc.”.

Por su parte, desde Afelma también consideran que la rehabilitación de edificios y viviendas es la vía fundamental para la recuperación del sector pero, por otro lado, estiman que se debe poner especial atención en otros aspectos, como en las infraestructuras turísticas, puesto que “el turismo de calidad requiere determinadas condiciones (...) y la falta de descanso y el ruido atentan contra las mismas”. También en la industria, “por los efectos que un mal acondicionamiento acústico tiene en los trabajadores, en los vecinos colindantes y en la depreciación de los activos”. Y, por último, en la restauración, puesto que habitualmente se hace “difícil mantener una conversación en bares y restaurantes como consecuencia de un mal acondicionamiento”.

Esperanza en 2017

El futuro del sector del aislamiento acústico está íntimamente ligado con el desarrollo de la construcción en general, de ahí que, dejando a un lado el ‘salvavidas’ de la rehabilitación, sean 2016 y 2017 los años en los que se espera que remonte la obra nueva, aunque a niveles muy alejados de lo acostumbrado. “El futuro está muy ligado a la evolución de la obra nueva, prácticamente paralizada desde 2008. En estos últimos cinco años hemos oído que el stock de viviendas se ha reducido a la mitad, y que posiblemente para 2017 vuelva a remontar la obra nueva, sin alcanzar el ritmo de 700.000 nuevas viviendas de 2006 y 2007, pero sí quizás a un ritmo sostenible de entre 200.000 y 300.000 nuevas viviendas al año”, matiza el secretario general de Aisla.

Por su parte, Afelma confía en las necesidades de la

demanda de un aspecto tan básico dentro de la construcción como es el aislamiento como algo fundamental para el futuro del sector. “El desarrollo de cualquier producto o servicio tiene relación con la necesidad que tenga la demanda del mismo. Consideramos que tanto el aislamiento térmico como el acústico son demandas fuera de toda duda”, confirman desde la asociación.

Desde Anape confían en la calidad de su poliestireno como garantía de seguridad, además de en la recuperación económica. “Esperamos que el mercado de aislamiento acústico de forjados mediante placas de poliestireno elastificado (EEPS) vuelva a dinamizarse en el momento en que la economía vaya un poco mejor. El aislamiento de suelos flotantes mediante EEPS es rápido, económico y no sobrecarga la estructura, por lo que es muy versátil tanto para obra nueva como para rehabilitación. Además, este producto da solución a las nuevas exigencias de aislamiento térmico entre viviendas -incluidas en el DB HE 2013-, al mismo tiempo que ayuda a cumplir las acústicas”, explica Raquel López de La Banda.

Rehabilitación, menos de la esperada

A pesar de que, tal y como hemos explicado, la rehabilitación es la alternativa que está sosteniendo el sector de la construcción, parece que, hasta el momento, ayuda pero no está ofreciendo los resultados esperados. “La rehabilitación está muy lejos de ser el núcleo de la recuperación del mercado de la construcción, aunque está llamada a ser el motor del sector en los próximos años, como lo ha sido en Alemania, Reino Unido y Francia”, explican desde Afelma, quienes aseguran que lo primero que hay que hacer es crear las condiciones para que el “motor funcione”.

Para ello, y partiendo de unas buenas condiciones económicas, hay que sensibilizar a la sociedad, según explica Mónica Herranz, de las ventajas de la rehabilitación mientras se impulsa “un plan de ayudas públicas directas, se reducen impuestos y se ofrecen créditos a bajo interés”. “Desde Afelma trabajamos en esta dirección, como se ha puesto de manifiesto con el reciente acuerdo de colaboración firmado con la Organización de Consumidores y Usuarios (OCU) y con otras iniciativas que desarrollaremos próximamente”, adelanta Herranz Méndez a CIC.

Por su parte, Aisla y Anape se muestran un poco más escépticas en este sentido y creen que la rehabilitación sí fomenta la evolución de otros aspectos de la construcción, pero no es el caso del aislamiento acústico. “La rehabilitación está suponiendo en estos tiempos un sector refugio para el aislamiento térmico, la impermeabilización, las instalaciones, los revestimientos... pero no para las soluciones de aislamiento acústico, que requieren de intervenciones profundas

o que en muchos casos solo pueden ser propuestas en edificios de nueva construcción”, explica Álvaro Pimentel de Aisla.

En la misma línea, Anape considera que el “impacto de la rehabilitación es menor de lo esperado” en lo que a aislamiento acústico se refiere, y lamenta que, a nivel europeo en los próximos años, España seguirá a la cola en este aspecto. “En 2013 (la rehabilitación) ha descendido solamente un -1,2%, pero según estos datos será el que menos crecerá en 2015 (+1,2%) cuando todo el sector esté ya en zona positiva”, puntualiza López de La Banda.

¿Plan nacional de rehabilitación acústica?

Tras la actualización del Documento Básico de Ahorro de Energía HE del Código Técnico de la Edificación a finales del pasado año, en el que el aislamiento acústico se trata prácticamente de pasada, la pregunta es obligada: ¿hace falta un plan nacional de rehabilitación térmica y acústica de edificios?

Afelma lleva reclamando desde 2009 “un amplio programa de rehabilitación térmica y acústica de edificios (...) que se tradujo a principios de 2012 en la solicitud de un pacto liderado por el Gobierno que involucre a todos los agentes públicos y privados para movilizar los recursos necesarios que impulsen la rehabilitación en España y permita que el sector salga de esta recesión, cree actividad, empleo y participe positivamente en la economía nacional”, explica Mónica Herranz, quien asegura que desde la asociación siguen trabajando en esta línea.

En este mismo sentido se pronuncia Álvaro Pimentel de Aisla, que ve en la eficiencia y en el ahorro energético de los edificios, conceptos derivados de los objetivos 20-20-20, un gran potencial para generar empleo, más cuando en los años previos al estallido de la crisis “se ha construido mucho, en algunos casos con grandes deficiencias y sin preocuparse en exceso por el confort y la eficiencia energética”.

Por último, Raquel López, gerente de Anape, recuerda que teóricamente este plan ya está incluido en el Real Decreto 233/2013, por el que se regula el Plan Estatal de fomento del alquiler de viviendas, la rehabilitación edificatoria, y la regeneración y renovación urbanas, 2013-2016. “Otra cosa es que la aplicación del plan esté más o menos complicada”, concluye. ✍

123RF



El ahorro de energía y el ahorro en nuestras facturas controlando la demanda de calefacción y climatización es, hoy por hoy, una de las razones fundamentales que nos llevan a aislar nuestros edificios.